



El ministro de Universidades, Manuel Castells, reunido con los consejeros autonómicos en una Conferencia General de Política Universitaria. SERGIO GONZÁLEZ VALERO

Las tasas sólo bajan un euro pese al descuento que prometió Castells

El Covid ralentiza el pacto del ministro y las CCAA para reducir precios antes de tres cursos

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

Nada más ser nombrado ministro, Manuel Castells prometió subir las becas y reducir el importe de las matrículas. Lo primero lo ha cumplido, pero la incertidumbre económica que ha generado el Covid-19 ha ralentizado lo segundo. Según los últimos datos oficiales, las tasas de los campus públicos sólo han bajado 1,43 euros de media este curso.

La *Estadística de Precios Públicos Universitarios* del Ministerio de Universidades evidencia que la mayoría de gobiernos regionales está lejos aún de aplicar el acuerdo que alcanzaron con Castells en mayo del año pasado para abaratar las matrículas. Queda tiempo todavía para materializar el compromiso, porque al final se pactó una moratoria hasta el curso 2022/23, pero los estudiantes ya asumen que las CCAA se dejarán el grueso de la tarea para el último momento.

Ninguna, eso sí, ha subido este curso los precios. De las 10 que tienen que bajarlos, siete se han puesto ya a ello. Han hecho tímidos esfuerzos Castilla y León (-1%), la Comunidad Valenciana (-1,6%, aunque se le pide un -12%), Navarra (-2,6%) y Madrid (-0,09%, pero tiene que reducir un 20%).

Las más cumplidora ha sido Cataluña, que ha aplicado la rebaja del 30% que ya había anunciado. Eso supone que el precio medio del crédito pase de 32,42 a 22,69 euros. Sigue te-

niendo las tasas más altas y la reducción global debe ser, en realidad, del 43%, pero han cambiado el sistema para hacerlo más parecido al del resto de regiones, aunque conservando parcialmente la fórmula que permite que los estudiantes de rentas más bajas paguen menos que los de clase media, según explican en el Departamento de Empresa y Conocimiento de la Generalitat.

También han hecho los deberes La Rioja (ha reducido un 3,5%, como se le pedía) y Aragón (cumple con su bajada del 4%). A cambio, Baleares, Extremadura y el País Vasco, que completan en la lista negra, han mantenido las matrículas exactamente igual que en 2019/20.

El resto de regiones (Andalucía, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Murcia y Galicia) ofrecen unos precios ajustados a la

Hacer la carrera en Cataluña y Madrid es el doble de caro que en Galicia y Andalucía

situación de 2011 –el año al que Castells quiere volver– así que no tienen que cambiar nada.

«Por qué no se han bajado más los precios este curso? «El Ministerio puso un marco general, pero co-

rresponde a las comunidades autónomas aplicarlo, y no se puede hacer una compensación de golpe habiendo tantas diferencias, sobre todo en plena pandemia», responde Julio Abalde, rector de la Universidad de La Coruña y presidente de la Mesa de Gerencia de la Conferencia de Rectores (Crue).

«Las universidades tenemos dos fuentes de ingresos», prosigue el microbiólogo Abalde. «Una es a través de las tasas que pagan las familias, que viene a suponer entre el 15% y el 20%, y otra son fondos públicos de las CCAA. Si descendiene una partida, debe aumentar la otra para evitar una infrafinanciación. Así que, si bajan las tasas, debe existir una compensación económica», añade.

«Entendemos que los gobiernos regionales no tienen fondos y que por eso la mayoría no ha bajado los precios, pero hemos pedido que, al menos para el próximo curso, intenten cumplir la mitad del acuerdo», apunta con pragmatismo Andrea Parricio, presidenta de la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (Creup).

Los estudiantes son conscientes de la situación y no van a dar la batalla con este asunto, aunque cada vez son más los que consideran «injusto» tener que pagar lo mismo cuando no están asistiendo todos los días a clase por el Covid. En la última reunión del Consejo de Estudiantes Universitarios del Estado

(Ceune), que presidió Castells la semana pasada, se aprobaron tres mociones de los alumnos para equiparar el precio del grado con el del máster y para rebajar los de las segundas y terceras matrículas.

La estadística del Ministerio refleja que el precio medio del máster habitante (22,48 euros por crédito) sigue siendo un 30% más alto que el del grado (17,18), pese a las sucesivas promesas que han hecho los distintos ministros para igualarlos. Además, la tercera matrícula (58 euros) triplica el importe de la primera. «No es proporcional», denuncia Guillermo Amilivia, vocal de la Comisión Permanente del Ceune.

Los campus más caros, según las últimas cifras oficiales, son la Politécnica de Cataluña, la Politécnica de Madrid y la Universidad de Alcalá, por el grado de experimentalidad que ofrecen. Hacer la carrera en Madrid o en Cataluña sigue siendo el doble de costoso que en Galicia o Andalucía. «Lo importante es que vayamos confluyendo a unas tasas más homogéneas, porque no tienen sentido tantas diferencias», recalca el rector Abalde.